



E

Editorial

Cáncer gástrico en la población adulta

Un estudio realizado por el Hospital de Puerto Montt tiene que motivar un profundo trabajo preventivo de la red sanitaria,

Un análisis clínico del Hospital de Puerto Montt arrojó evidencia sobre el aumento del cáncer gástrico en la población adulta de la Región de Los Lagos. Los datos confirman un cambio demográfico en la patología: de 129 diagnósticos recientes, un 12,4% requirió cirugía de urgencia por cuadros en etapa avanzada. La estadística revela que la enfermedad, antes asociada a mayores de 60 años, afecta hoy a hombres en plena edad productiva, concentrándose en el segmento de 35 a 40 años. En un quinquenio, más de 600 personas fueron internadas por esta causa.

Entre las causas que explican este fenómeno de salud pública se menciona la alta prevalencia del factor bacteriano, específicamente la presencia de *Helicobacter pylori*. A esto se suma el diagnóstico tardío. Este último factor ha sido citado anteriormente como una consecuencia directa del cambio de prioridades en el sistema sanitario durante la pandemia, período en el cual se postergaron controles preventivos y consultas de especialidad, invisibilizando el avance silencioso de diversas patologías oncológicas que hoy se manifiestan con gravedad.

El retraso en la detección temprana es un elemento clave que se debe afrontar. Los actuales protocolos de pesquisa suelen enfocarse en pacientes de mayor edad, por lo que llegan tarde para esta nueva población de riesgo. Para corregir este desfase, resulta indispensable el rol de la red asistencial, que debe elevar su índice de sospecha ante síntomas en adultos jóvenes. En paralelo, se requiere una mayor toma de conciencia por parte de las personas, quienes suelen ignorar malestares estomacales asumiéndolos como episodios pasajeros.

Asimismo, los especialistas médicos señalan que la tradicional dieta sureña incide en la aparición del cáncer gástrico. El consumo habitual de alimentos con alta carga de sal y productos ahumados actúa como un irritante de la mucosa estomacal, facilitando el daño celular. Ante este arraigo cultural, el Estado debiera realizar campañas de alta intensidad para evidenciar los riesgos de esta conducta y promover la necesidad de adoptar pautas de alimentación más sanas desde etapas tempranas, previniendo así esta enfermedad letal en la zona.